

Salvaje hormiga

Reinaldo García Ramos

Poderosa, pequeña, a veces invisible,
atravieso el terreno sin temor al espacio,
sin un rumbo preciso.
Me voy de aquí, sigo mi vida,
no les pido permiso; ¡allá ellas!

Yo no estoy hecha para seguir la fila,
para ir y venir por el mismo camino;
me gusta la espesura, el riesgo brusco,
la repentina brevedad
de la vegetación desconocida.

No echo de menos al bullicio, voy contenta;
no me pidan jamás
que vuelva al hormiguero,
a la paciencia silenciosa,
sin variación ni sustos.

Yo no tengo misión ni compañía;
avanzo sola, encantadora, sin barreras.

Voy a encontrarme con el oso, o con la miel.